

AMLO quiere debilitar al ejército y favorecer a crimen organizado

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la facilidad para saber hablar, pero el arte de saber callar.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Recuerde, todos los días el programa “La Agenda” de **Carlos Ramírez** y **Roberto Vizcaíno** en la estación radiofónica 1530 de am. El archivo de programas pasados en indicadorpolitico.mx. Y puede escucharlo en vivo por dispositivos móviles en cualquier parte del mundo a través de www.extasisdigital.mx.
- Silencio sepulcral en el gobierno federal y en el PRI por el adelanto que hizo el gobernador panista chihuahuense **Javier Corral** de la orden de aprehensión contra el exgobernador **Cesar Duarte**. Y nerviosismo por la posibilidad de que pronto haya también orden de arresto contra el exgobernador quintanarroense **Roberto Borge**.
- En los pasillos del poder se analiza la crisis en los penales como una ofensiva desestabilizadora del crimen organizado por los narcos presos.
- Y se desmorona la credibilidad del sistema anticorrupción por la revelación en *El Universal* de que los encargados tienen relaciones... de corrupción

Como ha ocurrido en sus candidaturas **anteriores**, Andrés Manuel López Obrador ha perdido no sólo puntos electorales sino apoyos por su **incapacidad** para pensar antes de hablar. Sus ataques al ejército fueron, obviamente, **aprovechados** por sus adversarios, y ahora el candidato presidencial único de Morena se dice víctima de un **complot**.

El problema no reside en pedir que el Presidente de la República se serene. La **insensibilidad** política de López Obrador radicó no en el hecho de airear sus **verdaderas** agendas de resentimientos de sus años antisistémicos y de movilizaciones contra las instituciones, sino en que ha sido **incapaz** de leer los escenarios de la coyuntura porque está acostumbrado a poner agenda a capricho.

López Obrador cometió uno de sus **peores** errores estratégicos o a lo mejor **definió** sus prioridades: atacó al ejército cuando se discute la ley de seguridad interior y el papel de las fuerzas armadas como **última** línea de defensa del Estado contra la ofensiva del crimen organizado transnacional. En los hechos, López Obrador contribuye a **debilitar** a las fuerzas armadas en su tarea de seguridad nacional y **beneficia** a los grupos criminales.

En este contexto, una de las respuestas que debió **preocupar** a López Obrador fue la de Miguel Ángel Godínez García, hijo del fallecido general Miguel Ángel Godínez Bravo, uno de los militares más respetado. En un artículo publicado el sábado 25 de marzo en *Excelsior*, Godínez García tocó el punto de **relaciones** del tabasqueño con el crimen organizado —contexto de sus ataques contra militares—: su **apoyo** en el ascenso de José Luis Abarca, el alcalde de Iguala que aparece como el responsable **directo** del secuestro y entrega a narcos de los 43 normalistas de Ayotzinapa. Escribió:

“AMLO dice tener simpatía y afecto por los soldados, pero su discurso es **falaz**, porque los acusa de represores y violadores de los derechos humanos. Para éste, los milita-

res son los **malos**, están en contra del pueblo, los sicarios son **buenos** y no deben ser combatidos con letalidad.

“Es un hecho que **no siente ningún aprecio ni respeto por las fuerzas armadas**; su **animadversión** lo traiciona y lo pone contra la pared”.

Los datos más interesantes del texto de Godínez García se basan en la **articulación** de las acciones de López Obrador y su operador Federico Arreola a partir de la **alianza** estratégica de Televisa con el tabasqueño y Morena por la **compra** de acciones del sitio SDP por la empresa de Emilio Azcárraga Jean. En los hechos, Televisa **apoya** la línea editorial de SDP como accionista y por tanto **avala** los ataques lopezobradoristas desde ese sitio web contra los militares.

López Obrador ya se **arrepintió** de sus acusaciones contra el ejército, pero en lugar de aceptarlo, ofrecer una disculpa y definir su **verdadera** política militar y de seguridad interior ante el narco, lo que hace es **eludir** responsabilidades políticas y cómicamente pedirle al Presidente “que se **serene**”. El problema, en realidad, radica en el hecho de que López Obrador **sí** tiene un resentimiento antisistémico contra los militares y sobre todo **carece** de autocontrol para no hablar de más en temas delicados

El ejército **sí** se molestó con López Obrador por la sencilla razón de que es un ejército institucional, ha **trabajado** institucionalmente con el PAN en la presidencia y con el PRD lopezobradorista en el DF y **no** se merecía el dardo envenenado de acusaciones de represión de quien **aspira** a ser el comandante en jefe de las fuerzas armadas. ☉